

Defensa negociará con los vecinos si la Audiencia ratifica que son comunales los terrenos de la Brilat

Los comuneros de Salcedo, Vilaboa y Figueirido reclaman la titularidad de 207 hectáreas de las 220 que ocupa la base General Morillo

B. MÁRQUEZ – PONTEVEDRA.- FARO DE VIGO.ES 15-05-2012.-

El recorrido judicial iniciado en el año 2008 por las comunidades de montes vecinales en mano común de Salcedo (Pontevedra), Vilaboa y Figueirido (Vilaboa) para recuperar la titularidad de los terrenos que ocupa la base General Morillo, sede de la Brilat, será largo y no tiene marcha atrás y frente a esta realidad el Ministerio de Defensa evita polemizar sobre el futuro de la instalación militar. Guardar silencio y esperar es el posicionamiento oficial del departamento gubernamental lo que no es óbice para que, poco a poco, se abra paso la idea de que las sentencias que dicte en su día la Audiencia de Pontevedra en relación a los recursos presentados por la Abogacía del Estado contra las resoluciones de Primera Instancia, favorables a los intereses vecinales, marquen un punto de inflexión.

Si los dictámenes de la Audiencia (son tres procesos diferenciados) ratifican la tesis coincidente en las primeras sentencias que la propiedad de los terrenos es "imprescriptible e inembargable" y por tanto se declara la "nulidad radical las cesiones hechas en el pasado por los concellos de Pontevedra y Marín es posible que Defensa valore, en ese momento, si abre un diálogo con los comuneros de Salcedo (Pontevedra), Vilaboa y Figueirido (Vilaboa) para abordar posibles compensaciones económicas o si opta por levantar la base y trasladar la Brigada de Infantería Ligera (Brilat) "Galicia" VII. Sin descartar, a día de hoy, del todo que su decisión sea agotar la vía judicial lo que podría prolongar el contencioso durante varios años.

En el supuesto de que la Audiencia corrija los fallos emitidos por los juzgados de Primera Instancia número 4 de Pontevedra (causa de la comunidad de Salcedo), el número 2 (Vilaboa) y el número 1 (Figueirido) serán los vecinos los que mantengan la vía judicial abierta.

Hectáreas en entredicho

Las demandas vecinales reivindican la titularidad de 206,9 hectáreas de una base militar que ocupa 220. Mientras Salcedo considera suyas 32,5 hectáreas, cedidas a Defensa en 1898 y otras 139,9 hectáreas, cedidas en 1966; Vilaboa reclama una parcela de 15,4 hectáreas y Figueirido la devolución de sendos espacios de 17,7 y 1,8 hectáreas.

En cualquier caso los portavoces de las comunidades de montes de Figueirido, Carlos Boullosa; de Vilaboa, Xabier Míguez y de Salcedo, Fernando Pintos, coinciden en insistir que el objetivo que persiguen es que se reconozca la titularidad vecinal de los terrenos y que fueron víctimas de un atropello, lo que tiene que derivar en algún tipo de compensación. Niegan categóricamente que estén buscando el traslado del cuartel del que reconocen su importancia económica y laboral en la comarca.

Boullosa, Míguez y Pintos son conocedores del movimiento económica de la Brilat, 40 millones de euros anuales que se distribuyen de la siguiente manera: 34 millones corresponden a nóminas y dos millones más a dietas por desplazamientos; aproximadamente 1,8 millones se destinan a la compra de productos

alimenticios "en empresas de la zona" recalcan fuentes militares y otros 1,3 millones a lo que definen como compras "corrientes" (de reposición o suministros varios).

Actividad normalizada

El contencioso judicial que enfrenta a Defensa y vecinos no afecta a la actividad normal de la base General Morillo cuyos miembros se preparan para afrontar, a final de año, una nueva misión en Afganistán.

La séptima misión de la Brilat en Afganistán se prolongará seis meses. La Brigada de Infantería Ligera (Brilat) "Galicia" VII afrontará, a partir del próximo mes de noviembre, su séptima misión internacional en Afganistán que, en esta ocasión, tendrá una duración de seis meses, según confirmaron ayer fuentes militares.

El inicio del despliegue de los soldados de la Brilat en el país asiático está previsto para la misma fecha en la que podría comenzar la primera fase de la retirada del Ejército español, según recoge el plan de repatriación que está ultimando el Estado Mayor de la Defensa. Esta primera fase del repliegue se podría desarrollar entre el mes de noviembre y marzo de 2013 y coincidiría con el traspaso al ejército afgano del puesto avanzado "Bernardo Gálvez", en Ludina. En estos mismos meses, y hasta aproximadamente junio de 2013, estaría la Brilat en el país por lo que no se descarta que tengan que realizar tareas de protección y apoyo logístico a los que abandonan la zona.

El contingente de la Brilat que irá a Afganistán estará integrado mayoritariamente por militares de la base asturiana Cabo Noval, que podría aportar entre 700 y 800 efectivos en tanto que la base General Morillo enviaría alrededor de trescientos.

Una decena de equipos de los tres ejércitos y policiales disputarán el Concurso de Patrullas Tui-Santiago. Fomentar la cohesión y reforzar la identidad colectiva de Fuerzas Ligeras, dar a conocer la Brilat haciendo una exhibición de resistencia física y habilidades militares y contribuir a poner en el mapa el Camino Portugués a Compostela. Con este triple objetivo la Brigada de Infantería Ligera (Brilat) "Galicia" VII organiza la undécima edición del Concurso de Patrullas Tui-Santiago y que se enmarca en el programa de actividades conmemorativas del XLVI Aniversario de la Brilat. Un aniversario que rememora el primer aerotransporte de la Brigada y que tendrá como acto central una parada militar en la base General Morillo el 7 de junio.

Un día antes se inaugurará una exposición fotográfica en el Sexto Edificio del Museo, que se completará con uniformes y miniaturas de la Brilat y cuadros del pintor Ferrer Dalmau sobre la historia de la Brigada. El concurso de patrullas reunirá, según las previsiones de la Brilat, entre diez y doce equipos de los tres ejércitos y de distintos cuerpos policiales que disputarán las pruebas con el objetivo de alcanzar sino superar el récord del Batallón de Zapadores que el pasado año cubrió la ruta en menos de 30 horas. Los participantes tienen 48 horas de margen para cubrir los 120 kilómetros que separan la localidad fronteriza de Tui y Compostela y superar hasta ocho pruebas puntuables: lanzamiento de granadas, recorrido topográfico, tiro de precisión con fusil, pista de aplicación, paso con medios de circunstancias del río Ulla, recorrido cronometrado y paso a nado del río Ulla.

Los militares estarán localizados en todo momento vía satélite, con un dispositivo de alta tecnología de reciente incorporación a las Fuerzas Armadas.